



### Reseña Educativa

¿Qué le ocurrió al trineo de Papá Noel? ¿Qué hizo Pip para ayudar? ¿Por qué era importante reparar la rueda antes de continuar? ¿Cómo se sentía Papá Noel después de solucionar el problema?



### El trineo rebelde

Las casas se llenaron de risas, los niños abrieron sus regalos con entusiasmo y Papá Noel, acompañado de Pip y los elfos disfrutaba de la alegría que traía consigo. La noche de Navidad, unida y feliz, era perfecta.

Papá Noel, contento y agradecido, abrazó a Pip. "Tienes razón, Pip. No puedo seguir adelante sin solucionar el problema". Pip, feliz por haber ayudado, se acomodó en el trineo. "Ahora sí, la reparación es perfecta!" gritó Pip. Papá Noel sonrió y con el trineo en perfectas condiciones, despegó hacia la noche.

Era Navidad y Papá Noel estaba listo para reparar regalos. Su trineo, un gigante de madera con brillantes cascabeles, esperaba impaciente. Sin embargo, justo antes de partir, una de las ruedas se desprendió con un golpe seco. Papá Noel frunció el ceño, era un problema! "No hay tiempo para eso, debo seguir adelante", dijo, intentando mover el trineo con solo una rueda.

Pip le sonrió con picardía. "Tranquilo, Papá Noel, hay una solución. ¡Podemos pedir ayuda a los elfos carpinteros!" En un abrir y cerrar de ojos, Pip voló a la fábrica de juguetes y regresó con dos elfos fuertes y ágiles. Con martillos y clavos, en solo unos minutos, la rueda estaba lista.

Un pequeño duende llamado Pip, con garras verde y ojos chispeantes, observaba todo. "Papá Noel, no puedes ir así, el trineo se romperá", le dijo Pip, preocupado. "Debemos arreglar la rueda antes de seguir". Papá Noel suspiró. "Pero Pip, ¡tantas casas esperan mis regalos! ¿Cómo haremos para repararla tan rápido?"